

EL SENTIDO DE LA TAREA EDUCATIVA, AL RESCATE DE NIÑOS CON DEFICIENCIAS: EL CASO DE BUENAS PRÁCTICAS DOCENTES EN LA EDUCACIÓN BÁSICA

THE MEANING OF THE EDUCATIONAL TASK FOR RESCUE CHILDREN WITH DISABILITIES: THE CASE OF GOOD TEACHING PRACTICES IN BASIC EDUCATION

Gisela Mariana Farías López ¹

Resumen: En este artículo se exploran y analizan la escritura de relatos autobiográficos a través de la narrativa, como un recurso de autoconocimiento y enriquecimiento, así como recupera el sentido a su labor como docente y a través de la documentación narrativa apoya este proceso como un recurso de reflexión crítica, para resolución de conflictos, apoyo a los alumnos con deficiencias, así como lograr reconocer a la docencia como parte de la vocación y como una estrategia en la formación de maestros en servicio de escuelas primaria. Se realizó el análisis de relato de la docente de primaria bajo la teoría fundamentada y recuperando los principios de la investigación acción (Flick, 2004) donde se busca fortalecer el reconocimiento de habilidades y conciencia de los maestros como protagonistas del proceso educativo. La información se recogió a través de entrevistas semiestructuradas y la escritura de relatos elaborados en un taller de escritura, con el fin de desarrollar su capacidad de producir un texto, cuestionar, replantear su práctica y sean capaces de compartir con sus pares sus experiencias y su realidad.

Palabras clave: Formación Docente. Documentación. Narrativa. Diversidad. Inclusión.

Abstract: This article explores and analyzes the writing of autobiographical stories through narrative, as a resource for self-knowledge and enrichment, as well as the rescue of meaning for his work as a teacher, and through narrative documentation, support this process as a resource for reflection, conflict resolution, support for students with disabilities, as well as achieving recognition of teaching as part of the vocation and as a strategy in the training of teachers at the service of primary schools. The analysis of the history of the primary teacher was carried out under the grounded theory and recovering the principles of action research (Flick, 2004) where the objective is to strengthen the recognition of competencies and the awareness of teachers as protagonists of the educational process. The information was collected through semi-structured interviews and the writing of stories prepared in a writing workshop, in order to develop their ability to produce a text, question, rethink their practice, and be able to share their experiences and ideas with their peers' reality.

Keywords: Teacher Education. Documentation. Narrative. Diversity. Inclusion

1 Doctora en pedagogía - FFyLFac. Filosofía y Letras Universidad Autónoma de México (UNAM) Máster en pedagogía- FES Aragon, Lic en Pedagogía - FES Aragón. Actualmente soy docente frente a grupo en la Escuela Primaria Cristóbal Colón en Ecatepec, Edo. de México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4112-2436>. E-mail: gimafalo_chivas@hotmail.com.

* La Teoría Fundamentada es sobre todo una metodología adaptada al estudio de la realidad social. Tiene sus antecedentes en el Interaccionismo Simbólico de Mead. Su pretensión última es comprender cómo funciona el mundo, acceder a la comprensión humana. La investigación basada en la Teoría Fundamentada es más interpretativa que descriptiva. La gente no está presente en los discursos, pero sí los conceptos que el investigador

Introducción

En este artículo se presentan los hallazgos de una investigación cuyo propósito fue analizar la escritura de relatos de experiencias pedagógicas de maestros en el trabajo con la diversidad e inclusión en primaria, esto como recurso de reflexión crítica, replantear su práctica y compartir sus experiencias con sus colegas, y esto sirva como una herramienta al enriquecimiento de la formación docente para los maestros de este nivel.

En el Artículo 3º Constitucional que señala el derecho a la educación donde esta además de gratuita debe ser laica, algo que la mayoría de las veces se deja de lado y no solo por los alumnos sino por los docentes y la sociedad en general. Nos hemos vuelto tan irrespetuosos e intolerantes al creer que todos debemos de ser iguales para poder ser tratados como seres humanos y tener un rol de importancia dentro de nuestra sociedad, pero no es así, vivimos en un mundo diverso donde debemos de aprender a vivir con respeto y tolerancia las diferencias del otro, constituyendo así una sociedad multicultural e intercultural de gran poder, donde estas diferencias en lugar de ser tomadas como obstáculos o limitaciones fueran aprovechadas como un potencial para mejorar nuestra sociedad.

Ya que la escuela puede ser un espacio donde se generen condiciones de apoyo y colaboración.

La problemática radica que en el aula existe una gran diversidad de alumnos, los cuales como docentes hay que conocer para poder trabajar con ellos, sin embargo muchas veces no se logra y nuestro sistema se vuelve egoísta y preparado solo para la homogeneización, donde lo que se busca es cumplir con protocolos institucionales, donde la personalidad, los sentimientos e ideas, así como derechos humanos de los alumnos y de los maestros es lo que menos importa, hasta llegar a un punto de imposición de reglas para lograr una supuesta normatividad.

Y se ve este tipo de cambios como imposición de una supuesta identidad única, y falsa de aquello que se piensa como "normal". Cuando la realidad sería ver a la educación como un sinónimo de relación y conversación si en verdad se quiere llevar a cabo una reforma inclusiva.

Pues desde aquí la inclusión podría pensarse como un primer paso necesario para la regulación y el control de la alteridad a la cual el profesor se está enfrentando en primera instancia.

Por lo tanto se hace necesario un docente que cambie su propio cuerpo, su propio aprendizaje, su conversación y sus propias experiencias. Lo que se pretende es ponerse en el lugar del otro y sentir empatía con su vida y sus sentimientos y en efecto incrementar su comprensión sobre su situación. Y se cumple con el hecho de ver a la educación como el nacimiento de una idea de respeto, aceptación, reconocimiento y tolerancia hacia el otro.

Algunas de estas cuestiones anteriores se hacen difícil de llevar a cabo debido a la sobrecarga administrativa del docente y que le resta ser creativo, reflexivo, crítico e innovador además de respetuoso y tolerante con la diversidad de comportamientos y actitudes de sus alumnos, debido a la saturación de trabajo, por lo tanto es necesario que el docente note esas problemáticas a las que se enfrenta en el trabajo con la diversidad, y al ser tratadas desde la narrativa puedan utilizarse como una estrategia de formación para el docente y de los demás colegas a través de comunidades de práctica (Wener, 2011).

Y se dote de una formación orientada a que los maestros puedan conversar acerca de la alteridad y posibiliten la conversación entre sí.

Y como lo menciona Van Manen (1994), se pueda crear el interés por la narración de los maestros por volver sus experiencias como algo significativo que encuentren en su vida diaria. Y sea la narración materia de su enseñanza como paisaje en el que vivimos como profesores y dentro de la que se puede apreciar el mismo sentido de su trabajo.

Por lo tanto en base a la reforma 2006 se ve a la escuela como esa comunidad de prácticas y discursos estructurada en torno de la vida cotidiana de las escuelas y constituida por docentes, la investigación fenomenológica de la enseñanza resulta poco interesante y estimulante en la misma medida en que no interpela a sus miembros, ni cede lugar a sus propias palabras, sentires y saberes Fernández (1994). Por lo contrario las teorías y metodologías en cuanto a la investigación educativa interviene sobre la escuela y sus protagonistas en el ámbito de tratar de cubrir las necesidades y expectativas más que nada externas y vinculadas más a la administración e intereses del estado,

en lugar de fijar sus metas hacia la mejora del mundo escolar y principalmente en la formación del docente y el trabajo de aceptación a la diversidad de formas de ser y actuar.

De esta forma, se hace emergente la “conciencia práctica” y las dimensiones personales, subjetivas, biográficas de la vida social, tienden a expresarse y cobrar sentido a través de relatos, en la misma medida en que el tiempo humano se articula de modo narrativo Ricoeur (2001). De este modo los docentes se vuelven narradores y pueden dar a conocer sus problemáticas, soluciones, perspectivas, e imágenes como parte de su experiencia respecto al trabajo con la diversidad, donde la reflexión y el análisis crítico sobre su propia práctica y su socialización les posibiliten procesos formativos exitosos.

Sea pues la narrativa un aspecto que guíe a los docentes a abrir espacios de reflexión y diálogo pero sobre todo dar a conocer lo que calla y poner en duda la estigmatización de ciertos alumnos y su labor, así mismo repensar y compartir sus prácticas educativas.

En este sentido el trabajo colaborativo, entre docentes, alumnos, directivos, padres de familia le permiten enriquecer su práctica pedagógica, favoreciendo la atención a la diversidad, esto a través de la documentación de esos relatos. Y le sea útil para clarificar, resignificar y modificar su práctica educativa a partir de la construcción de nuevos pensamientos emanados de la propia práctica, pues al poner por escrito las vivencias en el relato, se recupera la memoria y los pensamientos y es la reflexión crítica donde puede ocurrir el cambio (Duhalde, 2008).

Otro aspecto dentro de la reforma educativa mexicana actual es la inclusión, que implica la educación para la diversidad. Y que a su vez se conecta con la formación docente, ya que es el eje principal que se necesita para enfrentar dicha problemática actual acerca del trabajo con la diversidad de alumnos, pues son ellos los que permitirán propiciar un ambiente dentro del cual se lleve a cabo la inclusión educativa. Todo lo anterior requiere favorecer la confrontación del docente con sus propios esquemas, que le permita remodelar, transformar, modificar y alterar su práctica docente y su medio sociocultural, llevándolo a la búsqueda de nuevas formas que beneficien de manera integral la inclusión de alumnos con diversas características.

Ya que la diversidad en el ámbito educativo nos remite al hecho de que cada alumno tiene sus propias necesidades educativas y se enfrenta de diferente manera a las experiencias de aprendizaje.

Por lo tanto los docentes deben de aplicar la reflexión y cambio en su forma de pensar su práctica para poder reconocer las diferencias como algo inherente a la naturaleza humana y que cada uno tenemos características diferentes, así mismo en las aulas podemos encontrar gran diversidad de alumnado, cultura y prácticas que se deben de reconocer y considerar en nuestra labor diaria.

Ya que el concepto de inclusión comunica más claramente y con mayor exactitud lo anterior, pues todos los niños necesitan estar incluidos en la vida educativa y social de las escuelas comunes, y en la sociedad y cultura en general, no únicamente dentro de la escuela. Este término incluye al niño diverso tanto culturalmente, por etnias, por género, situación económica, etc. (Wang, 1995).

Un aspecto fundamental en este proceso de inclusión, son los sentidos y las experiencias de los maestros a través de la comprensión de su labor, pues la transformación democrática de la escuela, del saber pedagógico y la práctica docente con la diversidad se fundamenta en el proyecto de construir de manera conjunta un nuevo lenguaje, nuevas interpretaciones críticas sobre la escuela, una nueva cultura académica (Pérez Gómez, 2000) entre los que participan y las relaciones pedagógicas, que tomen en cuenta el saber y las palabras que utilizan los docentes para darle sentido a sus clases Wang (1995).

Con lo anterior se busca que “La educación sea adaptada a la diversidad y proporcione las experiencias de aprendizaje que ayuden a conseguir los fines educativos deseados” Wang (1995). Las experiencias del docente van a depender en gran medida del grado en que en las acciones propuestas por las instancias educativas sean satisfechas las condiciones que se han señalado con respecto a los cambios que implica el trabajo con la diversidad y a su vez con la inclusión. Pues hay

que recordar que en México la formación docente es un gran reto. Hay una enorme responsabilidad histórica por el concepto del maestro, que en este proceso tanto la sociedad como las instituciones lo han concebido como un mero repetidor y operario del proceso educativo, dejando de lado al ser que piensa, siente y crea, que vive y posee prácticas y experiencias propias capaces de transformar un sistema educativo impuesto por décadas.

No obstante en la actualidad, las modalidades que han tomado las evaluaciones del rendimiento de los maestros, las recientes políticas educativas en cuanto a sus prácticas y debido a la exigencia, han hecho que algunos docentes solo se centre en el mecanicismo de conocimientos, y trabajar con los alumnos más aptos para así poder elevar su estatus como docente, así mismo conseguir estímulos y permanencia laboral, dejando de lado a los alumnos que no le serán de mucha ayuda para dichas evaluaciones, dejando de esta manera una cuestión muy importante: la heterogeneidad de alumnos dentro del aula.

Imposibilitando de esta manera integrar relaciones pedagógicas incluyentes como el desnaturalizarse sobre sus decisiones y prácticas cotidianas que le permitan hacer cambios y reconocer y valorar realmente la otredad, así como su labor como docentes y ser con conciencia crítica y reflexiva, que por años debido a los intereses políticos y sociales han sido callados u oprimidos y más aún sus saberes y experiencias contadas de su propia voz.

Por lo tanto se hace necesaria un inserción crítica como el resultado de la dialéctica entre subjetividad y objetividad del docente como lo menciona (Freire, 2006), donde las experiencias personales comienzan a tener vida porque se comprende el significado que tienen para uno mismo y para todo lo que rodea a una persona.

El vehículo para lograr la inserción crítica en quienes se hallan oprimidos como individuos es el diálogo, porque al compartir las experiencias propias uno se hace a sí mismo y hace también a las personas (Freire, 2006) esto lo trabajo a través de la documentación narrativa. El diálogo se establece cuando hay confianza hacia los otros y humildad de nuestra parte para ellos; es comprometerse con otras personas: yo me comprometo a hacerlos y ellos se comprometen a hacerme como persona (Freire, 2006), esto aplicando de maestro a alumno diverso y también de docente a docente en un trabajo horizontal.

Una forma de materializar el que una persona sea dueña de su propia voz podría ser la palabra, porque es reflexión y acción, ya que cuando se practica y se nombra “despierta las múltiples formas de contradicción y de opresión que hay en nuestras actuales sociedades” (Freire, 1982, p. 19). Así mismo parafraseando a Brunner (Alzate, 2000) podemos decir que la escritura o la palabra en la educación, crea la capacidad de comprensión de la realidad al mismo tiempo que un mundo personal, de esta manera forma un todo; la producción de historias no sólo estructura la vida del individuo, sino también la vida social.

Es así que para transformar desde la propuesta neoliberal, el sistema educativo se instaura con nuevas políticas de competitividad, lo cual provoca un cambio significativo para los docentes, ya que se les exige mayor preparación y capacitación para lograr altos niveles de eficiencia sin tomar en cuenta los problemas reales a los que se debe de enfrentar la educación, es decir se dota al docente de manuales, cursos y libros y se piensa que con eso es suficiente para enseñar todo a todos y respetar su diversidad (Cabrerizo, 2007).

Por lo tanto este artículo muestra como claramente el propósito es conocer las experiencias de los docentes de la escuela primaria, en el marco de las actuales reformas impulsadas en relación a la propuesta de inclusión escolar, con el fin de contribuir al conocimiento sobre los procesos de formación del maestro ante la enseñanza a la diversidad, es por esta razón que las reformas deben ser vistas como textos de igual manera y no como punto de partida para repensar los cambios educativos, y darle más valor a lo que realiza el docente pues es él quien en su rutinario-cotidiano atiende las demandas generadas por el proyecto de una reforma inclusiva que se impone, pero no se sabe si se cuenta con todos los recursos necesarios para que verdaderamente funcione con todos los alumnos.

Metodología

Esta investigación se desarrolló bajo una metodología de investigación interpretativa (Erickson, 1989) es decir bajo un enfoque biográfico narrativo donde realice el análisis de relatos de experiencias de docentes hasta llegar a la fase de documentación narrativa, tomando como base los trabajos realizados por Daniel Suarez (2006) para el análisis de cómo han realizado su práctica frente a la diversidad y de qué forma está enriqueciendo su formación y la de sus colegas.

Esta investigación se realizó en la Escuela Primaria “Emiliano Zapata”, ubicada en el pueblo de Santa María Tulpetlac en Ecatepec, Edo. De Mex, se realizó con maestros que han tenido experiencias exitosas en base al trabajo con niños que presentaron algún problema por cuestiones de diversidad e inclusión.

El principal sujeto de investigación como anteriormente lo menciono son los docentes donde a través de la narrativa, plasman sus experiencias con la diversidad, y a la luz de la reflexión y el análisis crítico entre pares dan la pauta para replantearla y enriquecer el proceso formativo del colectivo docente y documentarla.

Es la documentación narrativa de prácticas escolares una modalidad de indagación de la acción pedagógica, orientada a reconstruir, tornar públicamente disponibles e interpretar los sentidos y significaciones que los docentes producen y ponen en juego cuando escriben, leen, reflexionan y conversan entre colegas acerca de sus propias experiencias educativas Suárez (2003 y 2005), inspirada e informada en los aportes teóricos y metodológicos de la investigación interpretativa y narrativa en ciencias sociales, y estructurada a partir del establecimiento de relaciones más horizontales y colaborativas entre investigadores y docentes, esta estrategia de indagación-acción pedagógica describe densamente los mundos escolares, las prácticas educativas que en ellos tienen lugar, los sujetos que los habitan y las hacen, y las comprensiones que elaboran y recrean los docentes para dar cuenta de ellos. Su propósito es generar lecturas dinámicas y productivas sobre las experiencias y relaciones pedagógicas que se llevan a cabo en situaciones institucionales, geográficas e históricamente localizadas (Connelly; Clandinin, 2000).

Tal como plantea Bolívar (2002), “el ideal positivista fue establecer una distancia entre investigador y objeto investigado, correlacionando mayor despersonalización con incremento de objetividad. La investigación narrativa (e interpretativa) viene justo a negar dicho supuesto, pues los informantes hablan de ellos mismos, sin silenciar su subjetividad”.

Pero además de cuestionar las formas convencionales de pensar y hacer en materia de investigación educativa, las versiones más críticas y comprometidas de la perspectiva interpretativa también aportan ideas valiosas para establecer una conversación más vigorosa, estimulante y horizontal con los actores de la prácticas docentes, y para intentar transformarlas a través de estrategias participativas y colaborativas de indagación narrativa y etnográfica e intervención pedagógica en el mundo escolar (Batallán, 1988; Kincheloe, 2001).

El procedimiento fue primeramente a través de observación participante (Flick, 2004) para observar las prácticas docentes, posteriormente entrevistas informales y semiestructuradas (Flick, 2004) para aclarar cuestiones referentes a su práctica y a las problemáticas que en cuanto a diversidad se estén presentando en su aula, y finalmente la narración de experiencias de los docentes en el trabajo con y en la diversidad dentro de un espacio áulico, esto a través de la conformación del grupo de profesores dispuestos replantear y enriquecer su formación docente, para cerrar con la parte medular que es la documentación de estas narrativas.

Esta metodología nos permite hacer una reflexión y análisis sobre la práctica educativa, ya que descansa en el supuesto de que el docente actúa en clase utilizando un conocimiento implícito, formado por esquemas, principios o teorías, que se vuelven renuentes, debido a su invisibilidad, al cambio. Este conocimiento puede ser reconstruido mediante la reflexión.

La narrativa es una estrategia poco utilizada, pero de gran valor pues las historias de vida, permiten comprender aspectos de la experiencia individual, y al mismo tiempo, aportan documentación precisa sobre cómo los sujetos, alteran el ambiente que rodea a los demás, y actúan como importantes agentes del cambio social, captura los modos en que el docente, elabora realmente el autoconocimiento y expresa significados personales. Conecta mejor con la práctica

de la enseñanza y, por ende, proporciona una información más valiosa que la suministrada por la investigación convencional.

Desde este punto de vista, entonces, pueden ser consideradas como una cualidad estructurada de la experiencia humana y social, entendida y vista como un relato, mediante un proceso reflexivo y por lo general recursivo. Por eso, desde esta perspectiva se puede afirmar que las narrativas estructuran nuestras prácticas sociales y que este “lenguaje de la práctica” tiende a esclarecer los propósitos de esas prácticas, haciendo que el lenguaje narrativo no discurre tan sólo acerca de ellas sino que además las constituya y colabore a producir. Pero además, la narrativa también es considerada un enfoque particular de investigación que se dedica a estudiar las prácticas narrativas de los actores legos. En palabras de (Connelly; Clandinin, 1995)

Mis estrategias se dirigen decididamente a construir conocimientos críticos junto con los docentes acerca de lo que ellos mismos y otros actores educativos viven, perciben, sienten, interpretan y dicen mientras llevan adelante su trabajo en el contexto escolar cotidiano. Inclusive algunas de estas experiencias fueron diseñadas y llevadas a terreno en el sistema escolar como dispositivos de intervención pedagógica y de desarrollo profesional de docentes (Batallan, 1988; Suárez, 2005; Connelly; Clandinin, 1995).

Los docentes, cuando escriben, por lo general lo hacen siguiendo pautas externas o guiones prefigurados, copiando planificaciones didácticas, llenando planillas administrativas, completando informes solicitados por los directivos, a través de formatos y estilos estandarizados y despersonalizados. Escriben en tercera persona, sin “estar allí”, censurando la posibilidad de narrar, de contar una historia. Estos datos, informes y documentos, necesarios para el gobierno, administración y gestión de los sistemas escolares, casi nunca ofrecen materiales cualitativamente adecuados para la deliberación, la reflexión y el pensamiento pedagógicos, ni para la toma de decisiones pedagógicamente informadas en los ambientes inciertos, diversos y cambiantes que se conforman en las escuelas y las aulas.

La clave es el estudio de las experiencias vitales de las personas y el significado que adquieren para ellas, qué significado tiene para las personas su propia vida, es decir como textos sociales o estructuras de representación simbólica donde se vean inmersos los sentimientos, valores, actitudes, etc. del docente.

Esta forma de investigar altera los modos habituales de lo que se entiende por conocimiento en ciencias sociales y de lo que importa conocer, se concentra y describe las principales líneas de fundamentación de los relatos, analizando las disputas teóricas y epistemológicas, es un estudio que también expone las limitaciones y problemas y como puede ser compatible con los modos de conocer (Bolívar, 2002).

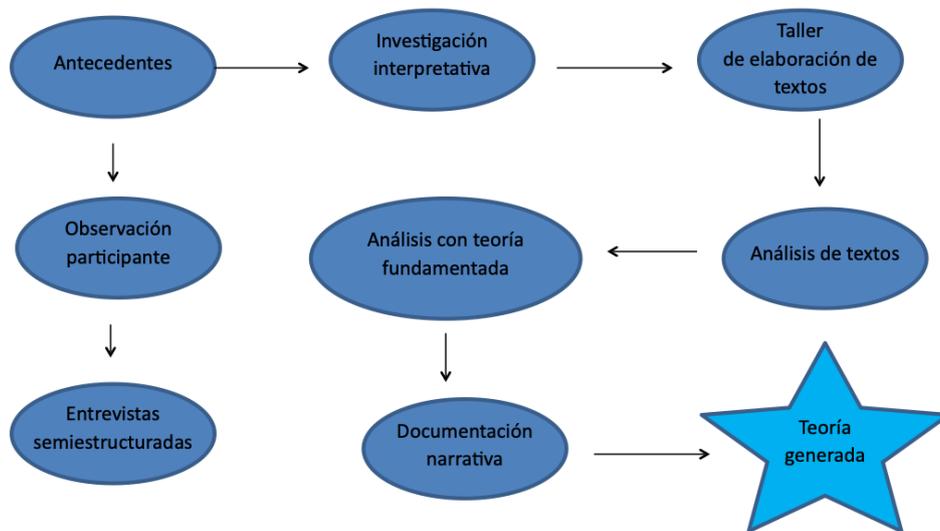
La narración se va a convertir en un instrumento de la mente al servicio de la creación de significado, requiere trabajo de nuestra parte para leerla, hacerla, analizarla, entender su arte, percibir sus usos y discutirla, y se dan bases a través de las experiencias de los docentes en el trabajo con la diversidad para que estas puedan utilizarse posteriormente como una estrategia para el desarrollo de ellos mismos y la formación de futuros docentes que formarán parte del ámbito educativo diverso.

De igual manera ayuda a constituir un espacio colectivo para replantear y reconstruir la cotidianidad del aula y así vislumbrar las posibilidades que tenemos para transformar nuestras prácticas y supuestos educativos y así aprovechar la diversidad, como compartir prácticas educativas acerca de una cultura incluyente y la otredad con los llamados excluidos.

Finalmente quiero mencionar que elijo esta metodología pues la narrativa captura los modos en que el docente, elabora realmente el autoconocimiento y expresa significados personales. Conecta mejor con la práctica de la enseñanza y, por ende, proporciona una información más valiosa que la suministrada por la investigación convencional, la importancia y relevancia de la experiencia del docente como método enriquecedor de su propia práctica, y así mismo el fomento a los demás

docentes para el mejoramiento del sistema educativo mexicano actual.

Figura 1. Diseño de la investigación



Fuente: Elaboración propia (2024).

Primeras reflexiones

El propósito de esta investigación es conocer las experiencias, saberes de los docentes de primaria al enfrentarse a la diversidad y la inclusión en el aula, sobresaliendo las categorías casi de manera generalizada el miedo, inclusión, integración, actitudes, pero sobre todo el compromiso docente.

El reto de la inclusión educativa desde las NEE, donde los maestros al enfrentarse a la diversidad o ante cualquier alumno con ciertas características o actitudes fuera de la “norma”, les causa miedo y frustración pues no se consideran en un inicio capaces de poder trabajar con ellos.

En un grupo de aula común se presentan a diario alumnos de todo tipo incluyendo niños con NEE o alguna discapacidad, lo cual le da mayor complicación a la situación, pues el docente considera que no cuenta con la preparación o especialización necesaria para trabajar con estos niños.

Un mundo en silencio

Mi nombre es Lizbeth Sánchez¹ curse la Licenciatura en Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional, actualmente me encuentro laborando como docente en una escuela Primaria donde he vivido diversas experiencias que no solo dejan marcada mi vida profesional, sino también, la personal; entre ellas se encuentra la vivida hace poco, protagonizada por una niña llamada “Itzel”, que presenta una necesidad educativa especial como lo es “discapacidad auditiva”.

Todo inició días antes de comenzar el ciclo escolar, cuando la directora de la escuela hace de nuestro conocimiento, cuál era el grado y grupo que se había asignado a cada uno de nosotros; fue hasta ese momento que se me informó la asignación del 2° grupo “B”, con una matrícula de 32 alumnos; entre ellos la niña “sorda” (manera en que se referían a ella

1 La maestra motivo de este trabajo cuenta con aproximadamente, 28 años de edad, licenciada en Pedagogía egresada de la UPN No. 153- Ecatepec, maestra frente a grupo en educación primaria, laborando en la escuela primaria Emiliano Zapata, ubicada en el pueblo de Santa María Tulpetlac, ubicado al oriente de Ecatepec en el Edo de México, es una comunidad con un nivel socioeconómico bajo, donde de acuerdo a los contextos grupales el nivel educativo y profesional de los padres es bajo, y se cuenta con un número alto de alumnos con alguna NEE.

algunos alumnos y profesores de la escuela). Cabe mencionar que este grupo, durante el primer grado fue responsabilidad de una profesora que por situaciones personales se vio en la necesidad de dejar la institución y por ello, no poder continuar con el trabajo de todo un ciclo escolar.

Durante estos días el temor se apoderaba de mí, pues la preocupación aumentaba cada segundo que pasaba, al cuestionarme, ¿Cómo trabajaré con ella?, ¿Cómo nos comunicaremos?, ¿y si no me entiende?, mil preguntas pasaban por mi mente, pues jamás había tenido algún acercamiento con un alumno que presenta esta necesidad educativa.

Al verme sumergida en esta situación de no saber qué hacer, llegó el momento de dejar de lado esos miedos, para poder responder a las interrogantes que en un primer momento me hacía, así que me di a la tarea de investigar un poco acerca del “lenguaje de señas”.

El primer día de clases, al saber la situación que estaba por enfrentar, me encontraba igual o más nerviosa que ese grupo de niños que me esperaban sentados en sus pequeñas mesas y muy temerosos por saber quién sería su profesora; al llegar al salón, debo aceptar que buscaba entre todos ellos a esa niña que me tuvo pensando toda la semana anterior, pues quería conocerla, saber cómo era, cuál era su impresión al conocernos, cuál sería su manera de saludar, tenía muchas ganas de conocerla y por fin la ubique, me recibió con una enorme sonrisa que solo intensifico mi compromiso con ella.

Al comenzar a interactuar con el grupo, pude observar que sus compañeros más que verla como aquella niña “distinta” a ellos, la veían como una compañera más, no marcaban distinción, y su medio de comunicación eran los ademanes, los cuales ella demostraba entender. Fue entonces que mi preocupación disminuyó, pues sabía que, aunque había mucho por aprender, lo haríamos juntos.

Es preciso aclarar que, aunque mi responsabilidad era con todo el grupo por abarcar cada uno de los contenidos y que ellos hicieran lo propio, mi intención no era solo cumplir con ese objetivo, sino también que ella aprendiera junto con sus compañeros cada uno de estos y se estableciera un medio de comunicación “formal” entre ella, el grupo y yo; ya que ella solo se limitaba a imitar los movimientos y acciones que observaba en el resto de sus compañeros.

Me fui a casa con muchas cosas por investigar y aprender, así que inicié por saludos, palabras y preguntas básicas, representadas con el ya mencionado “lenguaje de señas”, al día siguiente llegué al grupo saludando verbalmente, al mismo tiempo que mostraba como hacerlo con las manos; ellos actuaron rápidamente e iniciaron a imitar mis movimientos, así como a mostrarle a “Itzel” cómo hacerlo, esta misma actividad la repetimos todos los días al llegar a clase y fue esta la manera en que iniciamos a apropiarnos de este canal de comunicación.

Pocos días después, logré entrevistarme con la mamá de esta alumna, quien me hizo saber que recientemente había acudido a una institución donde “Itzel” junto con su mamá aprenderían el lenguaje de señas para lograr comunicarse entre ellas, aquí fue donde me atreví a pedirle que cualquier material que pudieran proporcionarle, me lo pudiera compartir para ir aprendiendo en conjunto y de esta manera reforzar en el aula.

Con el paso de los días, aprendí el abecedario en este lenguaje, al mismo tiempo, que lo enseñaba al resto del grupo, hacíamos actividades donde realizaba dictado de letras con señas y ellos las escribían para después formar palabras; esta actividad ya no era sólo del interés de "Itzel", ahora era un tema que interesaba a todo el grupo, pues era algo que permitiría que pudieran entenderse de una manera más concreta con su compañera.

Los alumnos del grupo, entre más aprendían más necesidad de aprender cosas nuevas tenían, así que adquirí material (libros, artículos de internet, etc.) que me permitiera aprender más, para poder transmitir nuevas palabras, números, meses, colores, nombres de animales, verduras, frutas, etc.

Se realizaron diversas actividades lúdicas, que lograran que a todos les interesara, entre estas, recuerdo mucho la clase de los colores, que consistió en tomar de su lapicera el color que les iba indicando, para después mostrar de qué manera se interpretaría con las manos, así fue con cada uno de los colores, hasta que lograron identificar correctamente cada uno de ellos; posteriormente se les entregó una imagen impresa que fue proyectada para que por medio de señas y sin mediar palabra, les fuera indicando que color llevaría cada parte de esta; fue increíble ver la rapidez con que lo hacían, pero aún más, notar que lo hacían correctamente.

Se generaron muchas clases divertidas y que vinculadas con las asignaturas cotidianas extendían nuestro conocimiento en lenguaje de señas, dejando un gran aprendizaje y linda experiencia, no solo en la vida de "Itzel", sino también en la de sus compañeros, así como en la mía.

Actualmente, puedo rescatar de esta experiencia que las discapacidades jamás serán una barrera de interacción social o de la realización de algún trabajo, al contrario, es una forma de ver las cosas desde una perspectiva distinta que nos permitirá explorar otros terrenos, dejándonos ver que son personas iguales a nosotras; como docentes es necesario que nos aseguremos de estar preparados ante cualquier situación que se nos presente y tener claro un concepto muy importante: la inclusión.

Con este relato nos damos cuenta de la importancia de las actitudes de los docentes pues son las que facilitan o dificultan el trabajo o solución de problemas diarios, aunado a esto, en los relatos de los maestros se observa la vital importancia del trabajo y apoyo de los padres de familia para lograr realmente un avance con los alumnos que más lo necesitan.

Los relatos nos conducen a ver lo complejo de la realidad educativa con miedo, sin embargo la importancia de las estrategias que llevan a cabo los docentes para sacar adelante a los alumnos y mostrar el compromiso del que hacen mención los docentes.

Para llevar a cabo la inclusión educativa comenzando por el aula es necesario que se comience desde la aceptación del mismo docente a cada uno de sus alumnos, así mismo propicia el respeto y demás valores, así mismo el trabajo colaborativo entre ellos, lo cual facilita el trabajo comenzando con el actitudinal en el "diferente", lo que una docente llama "participativos e integradores".

El docente es capaz de ir cambiando sentimientos y actitudes de incertidumbre y miedo, por retos y compromisos que con constancia y profesionalismo, así como sus valores logran una entrega como docentes.

Sin embargo una vez más, el compromiso del que hablan los docentes, logra que sean ellos mismos los que busquen sus propias herramientas, cursos o especializaciones para resolver el conflicto, como el caso de esta docente que tuvo que aprender el lenguaje de señas para poder trabajar con su alumna y el grupo completo, para lograr lo que ella bien llama: inclusión.

A pesar del poco apoyo con el que cuenta el docente mexicano y sus escuelas, el docente siempre hace lo posible por sacar adelante su trabajo, a través del ingenio, creatividad y compromiso, así como su preocupación por lograr un avance en sus alumnos, a través de llevar a cabo sus estrategias, materiales y dinámicas que le apoyen en su práctica.

El quehacer diario del docente no solo se ocupa de la cuestión administrativa y académica, sino que si algo no anda bien con alguno de sus alumnos, también su papel es ser motivador, psicólogo, consejero, etc., según sea el caso.

Al lograr un cambio en los alumnos, los docentes se muestran en sus relatos seguros, satisfechos, felices y con el reto cumplido del que ellos hablan en el inicio de sus relatos.

Conclusiones

Con esta investigación podemos notar la importancia de la tarea educativa y en especial de la labor que el docente realiza en el trabajo diario con los alumnos y aunado las problemáticas y deficiencias que estos presentan y la manera en como ellos les dan solución es lo que hace posibles las buenas prácticas docentes en la educación básica, donde a través de un análisis de relatos y utilizando a la narrativa como una herramienta de mucha importancia es que podemos lograr que el docente se reconozca como un ser que posee saberes y experiencias dignos de conocer y reconocer a través de la documentación y análisis de esos relatos, es importante destacar pues la labor docente no es nada fácil, lo cual concuerdo totalmente cuando Schön (1987) cuando nos habla del profesor como un práctico reflexivo ante los problemas de la práctica, el docente diagnostica la situación, reestructura estrategias, prueba o experimenta nuevas acciones, es decir activa su pensamiento práctico. Es por ello que es demasiado enriquecedor el que el docente a través de esa reflexión sea capaz de narrar y dar a conocer sus experiencias y así mismo se logre una relación lateral entre docentes, el trabajo y solución de dificultades en el alumnado y sea posible plantear nuevas estrategias de enseñanza-aprendizaje y lograr la inclusión en el aula.

El usar la narrativa como parte de mi metodología me ayudó a trabajar lo que menciona Bruner (1997), la narración se va a convertir en un instrumento de la mente al servicio de la creación de significado, y requiere trabajo de nuestra parte para leerla, hacerla, analizarla, entender su arte, percibir sus usos y discutirla.

Pues la riqueza está en que los relatos imponen una nueva forma a la realidad y resolución de conflictos en el aula, así como apoyo a nuestros alumnos sin importar el tipo de apoyo que este requiera.

Referencias

BATALLAN, Graciela. **Docentes de infancia: antropología del trabajo en la escuela primaria**. Buenos Aires: Paidós, 2007.

BOLIVAR, Antonio. Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. **Revista Electrónica de Investigación Educativa**, v. 4, n. 1, 2002.

BRUNER, Jerome. La construcción narrativa de la realidad. In: BRUNER, J. **La educación, puerta de la cultura**. Madrid: Visor, 1997.

BRUNER, Jerome. **La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida**. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

CABRERIZO, J.; RUBIO, M. J. **Atención a la diversidad. Teoría y Práctica**. Madrid: Pearson, 2007.

CONNELLY, F. Michael; CLANDININ, D. Jean. Relatos de experiencia e investigación narrativa. In: LARROSA, J.; otros (org.). **Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación**. Barcelona: Laertes, 1995.

ERICKSON, F. Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza. In: WITTRICK, M. C. **La**

investigación de la enseñanza II: métodos cualitativos y de observación. 1989.

FERNÁNDEZ, L. **Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas.** Buenos Aires: Paidós, 1994.

FLICK, U. **Introducción a la Investigación Cualitativa.** Madrid: Morata, 2004.

FREIRE, Paulo. **Cartas a quien pretende enseñar.** Buenos Aires: Siglo veintiuno editores, 2006.

GLASER, B.; STRAUSS, A. **El descubrimiento de la teoría fundamentada: estrategias para la investigación cualitativa.** Nueva York: Aldine Publishing, 1967.

PÉREZ GÓMEZ, A. **La cultura escolar en la sociedad neoliberal.** Madrid: Morata, 2000.

RICOEUR, Paul. **Del texto a la acción.** Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.

SCHÖN, D. A. **El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan.** Barcelona: Paidós, 2010.

SCHÖN, Donald. **La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones.** Barcelona: Paidós, 1987.

STRAUSS, A.; CORBIN, J. **Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques.** 2nd ed. Thousand Oaks, CA: Sage, 1998.

SUAREZ, Daniel H. Documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una manera de indagar el mundo y la experiencia escolares. **Entre Maestros: Publicación trimestral de la Universidad Pedagógica Nacional de México**, v. 5, n. 16, primavera 2006.

VAN MANEN, M. **Investigación educativa y experiencia vivida.** España: Idea universitaria-educación, 2003.

WANG, M. **Atención a la diversidad del alumnado.** Madrid: Morata, 1995.

WENGER, E. **Comunidades de práctica: aprendizaje significativo e identidad.** Barcelona: Paidós, 2011.

Recebido em 20 de Agosto 2024.

Aceito em 23 de setembro 2024.